

EL PICAFLOR DORADO Y EL AGUA SAGRADA

En el hermoso pueblito de San Sebastián, vivía Estrella con su abuelito, ella estaba jugando en el jardín y de pronto vio que su abuelito estaba cerrando todas las llaves de agua que había en su casa, Estrella intrigada le preguntó:

- ¿Por qué cierras todas las llaves abuelito?
- Porque el agua es sagrada y no debemos malgastarla, respondió.
- ¿Sagrada? ¿Cómo así? ¿Qué tiene de malo gastar un poco de agua?, preguntó Estrella.
- ¡Es sagrada porque es parte de nuestra vida! contestó su abuelito.
- Pero el agua sólo sirve para beber y regar las plantas ¡sólo es agua y hay mucha en el planeta!, dijo Estrella.

El abuelito al saber que Estrella no comprendía la gran importancia que tenía el agua, le dijo, te contaré una leyenda mi pequeña:

Hace mucho tiempo cuando la tierra recién se creó, el Dios Viracocha surgió de las aguas y tenía un compañero que era un lindo picaflor de oro llamado Inti, él podía conocer el pasado y el futuro. Un día el Dios Viracocha preocupado por el mal uso del agua vino a nuestro pueblo y dijo que cuidáramos el agua y así le mostraríamos respeto a Él, porque el agua es sagrada, es parte de nuestra vida y debemos cuidarla, dejó como guardián al Inti, su fiel compañero, para que vigilara que mantengamos la promesa.

Estrella al escuchar esto le dijo a su abuelito:

- ¡Cómo crees abuelito, eso es mentira porque el agua es solo agua y no tiene mucha importancia! Luego se fue a su cuarto y se acostó a dormir porque ya era muy noche.

Cuando su abuelito se fue a su cama y apagó las luces, Estrella no podía dormir y se puso a pensar.

- ¿Será cierto lo que me dijo mi abuelito?, no creo, seguro me está mintiendo.

Cuando Estrella estaba pensando, se le apareció el picaflor de oro y Estrella recordó la leyenda que le contó su abuelito y se preguntó:

- ¿Habrá sido cierto lo que me dijo mi abuelito?

Entonces el picaflor le habló:

- ¡Hola Estrella!
- ¿Puedes hablar?, le dijo Estrella muy sorprendida.

- Claro que puedo hablar. Agregó el picaflor dorado. Supongo que alguien te habrá hablado de mi ¿verdad?

-¡Sí! mi abuelito me habló de ti y de un Dios llamado Viracocha, pero no pensaba que esa leyenda era real.

Entonces Inti, el picaflor de oro, le preguntó a Estrella:

- ¿Te gusta el agua? ¿Sabes para qué es útil?

Estrella le respondió:

-Si me gusta el agua, pero sólo es útil para beber y regar plantas, ¿Y acaso eso importa?

-Coge de mi alita, te llevaré a otros lugares, quiero que veas algo, dijo el picaflor.

Entonces Inti el picaflor de oro llevó a Estrella al futuro para que vea que iba a suceder si no cuidaban el agua. Cuando llegaron a cierto lugar, vieron un paisaje, pero con árboles secos, no había nada verde y los animalitos que estaban allí tenían mucha sed. Estrella sintió mucha tristeza y de pronto se le acerca un monito y le preguntó:

- ¿Tienes agua? ¡tengo mucha sed!

Estrella al verlo sintió mucha pena y fue corriendo con el monito en sus brazos a buscar agua, después de tanto caminar encontraron un río, pero estaba sucio, contaminado y no se podía beber de ahí, así que siguieron buscando, pero no encontraron nada y el monito murió en sus brazos, Estrella al ver esto empezó a llorar mucho no sólo por el monito sino también por ver que todos los animales y plantas sufrían por falta de agua. Después, el picaflor la llevó a otros lugares del futuro, Estrella también vio que no sólo morían los animalitos y las plantas, sino que también personas por el Coronavirus y por otras enfermedades, ya que como no había agua no se podían lavar las manos, ni bañarse, ni lavar su ropa, tampoco tomaban agua potable y el coronavirus los atacaba fácilmente, así como otras enfermedades y mucha gente moría en la calle de sed.

Estrella había comprendido que el agua es parte de nuestra vida y que debemos conservarla porque si no, todo lo que ella había observado iba a pasar en el futuro. Luego el picaflor de oro la llevó a otro lugar donde había una laguna muy grande y los dos vieron que del agua surgió el Dios Viracocha y le dijo a Estrella:

-Mi pequeña, por favor necesito que me ayudes a cuidar el agua, diles a todos lo importante que es y que esté limpia, es la vida, cuiden los ríos, no los contaminen porque si no todos los animales se morirán, así como todas las personas, las plantas y toda la vida que existe en este planeta.

Estrella se asustó mucho, ella por fin comprendió y se comprometió a cuidar el agua y cuando llegara a su casa le contaría a su pueblo lo que pasaría si no la

cuidaban. El Dios Viracocha se puso muy feliz al saber que ella lo ayudaría para que valoren y respeten el agua como un elemento sagrado. Luego el Dios Viracocha se dirigió a lo más profundo del río y desapareció, el picaflor llevó a Estrella a su casa y le dijo que nunca olvide este momento. Después el picaflor desapareció y Estrella fue rápidamente donde su abuelo para contarle todo lo que había sucedido. Su abuelito se alegró mucho de que pudiera valorar el agua y le dijo:

-Se nota que aprendiste la importancia que tiene el agua, a mí también se me apareció el picaflor de oro porque yo era igual que tú, desde ese momento me comprometí a conservarla y cuidarla, es por eso que siempre utilizo el agua necesaria y no permito que se malgaste una sola gota.

Después, Estrella se fue rápidamente a la plaza de armas que quedaba en su pueblo y le contó a todas las personas que se encontraban allí sobre la importancia del agua, porqué debemos conservarla y cuidarla. Todos se quedaron muy sorprendidos y empezaron a reflexionar, después cada uno se comprometió a cuidar del agua para que podamos vivir felices y así nadie pueda sufrir por su falta. El Dios Viracocha estaba muy feliz al saber que Estrella había cumplido su promesa y ver que todos empezarían a tratar con más respeto al agua. También le agradeció a su buen compañero Inti el picaflor de oro por ayudar a que Estrella comprendiera que el agua es vida y que gracias a su existencia todos nosotros podemos vivir.

FIN

AUTORA: Esther Antonella Torres Seramano.

